



Castro-Sánchez, M.; Puertas-Molero, P.; Ubago-Jiménez, J. L.; Pérez-Cortés, A. J.; Linares-Manrique, M.; Zurita-Ortega, F. (2017). Consumo de tabaco y alcohol en universitarios. *Journal of Sport and Health Research*. 9(supl 1):151-162.

Original

CONSUMO DE TABACO Y ALCOHOL EN UNIVERSITARIOS

CONSUMPTION OF TOBACCO AND ALCOHOL IN COLLEGES

Castro-Sánchez, M.¹; Puertas-Molero, P.¹; Ubago-Jiménez, J. L.¹; Pérez-Cortés, A. J.¹; Linares-Manrique, M.¹; Zurita-Ortega, F.¹

¹Universidad de Granada

Correspondence to:
Rafael Burgueño Menjibar
 Departamento de Educación
 Facultad de CC. de la Educación
 Ctra. de Sacramento, s/n, 04120
 La Cañada de San Urbano (Almería)
 Tel. 950 01 58 03
 Email: rbm288@ual.es

*Edited by: D.A.A. Scientific Section
 Martos (Spain)*



Received: 15/3/17
 Accepted: 31/3/17



RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es conocer la prevalencia de consumo de alcohol y tabaco en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Granada, así como analizar las relaciones existentes entre el consumo de estas sustancias y diversos factores socio-económicos. Se realizó un estudio descriptivo de corte transversal sobre una muestra de 166 estudiantes universitarios de la ciudad de Granada, utilizando un cuestionario ad-hoc para el registro de las variables sociodemográficas, el consumo de tabaco se midió utilizando el "Fagerström Test for Nicotine Dependence (FTND)" y el consumo de alcohol mediante el cuestionario "Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT)". Los principales resultados obtenidos en el estudio indican que los estudiantes universitarios analizados son en su mayoría no fumadores, consumiendo la mitad de ellos alcohol, destaca la relación directa encontrada entre el consumo de ambas sustancias, debido a que al aumentar el consumo de una, aumenta la otra, aunque no se conoce que sustancia es precursora de la otra. Los resultados obtenidos en el presente estudio ponen de manifiesto la necesidad de seguir investigando sobre el consumo de sustancias nocivas, pues aunque su consumo está descendiendo, sigue representando un problema sanitario a nivel mundial.

Palabras clave: Alcohol; Tabaco; Adolescencia.

ABSTRACT

The objective of the present investigation is to know the prevalence of alcohol and tobacco consumption in a sample of university students in the city of Granada, as well as to analyze the relationship between the consumption of these substances and various socio-economic factors. A cross-sectional descriptive study was carried out on a sample of 166 university students from the city of Granada, using an ad-hoc questionnaire to register sociodemographic variables. Tobacco use was measured using the Fagerström Test for Nicotine Dependence (FTND) and alcohol consumption using the "Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT)" questionnaire. The main results obtained in the study indicate that the university students studied are mostly non-smokers, consuming half of them alcohol, highlights the direct relationship found between the consumption of both substances, due to the increase in consumption of one, increases the other, although it is not known that substance is precursor of the other. The results obtained in the present study show the need to continue investigating the consumption of harmful substances, because although its consumption is decreasing, it continues to represent a global health problem.

Keywords: Alcohol, Tobacco; Adolescence.



INTRODUCCIÓN

El alcohol y el tabaco representan las sustancias nocivas más extendidas en la sociedad, constituyendo uno de los principales problemas sanitarios de nuestro país (OMS, 2014). Las cifras de consumo de ambas sustancias se tornan preocupantes, según los datos ofrecidos por la encuesta del Plan Nacional de Drogas elaborado en España en el año 2011, encontrando una alta prevalencia en su consumo, ya que el 76,6% de los españoles ha consumido alcohol en alguna ocasión, mientras que el 40,2% ha fumado. Cuando se observa el consumo de estas sustancias en la adolescencia, las cifras se tornan aún más alarmantes, ya que aproximadamente el 60% de los jóvenes ha probado el alcohol y el 20% ha fumado. Las elevadas cifras de consumo de estas sustancias se debe a que son consideradas “drogas blandas” o “drogas legales”, existiendo un consentimiento social hacia su consumo (Castro, 2016).

El consumo de sustancias nocivas en la adolescencia representa un grave problema de salud pública debido a las múltiples repercusiones negativas que tienen en esta etapa, debido a que representa el momento de inicio en el consumo (Krahe et al., 2015). La adolescencia se caracteriza por ser una etapa en la que se está configurando la personalidad del sujeto, y los hábitos o conductas que en ella se adquieran serán difíciles de modificar en la adultez (Ruiz-Juan, De la Cruz, Ruiz-Ruisueño y García, 2008). Según Villarreal-González Sánchez-Sosa y Musitu (2013), si durante la adolescencia no se adquieren hábitos saludables relacionados con la práctica deportiva, el desarrollo físico, cognitivo y social del adolescente se verá comprometido por su propensión al desarrollo de conductas dañinas relacionadas con el consumo de sustancias nocivas. El consumo de estas sustancias está motivado por diversos factores, por lo que se hace necesario controlar los factores de riesgo que puedan influenciar a los adolescentes en el consumo, como puede ser el grupo de iguales, las instituciones educativas o la familia, entre otros (Londoño, 2010; Ruiz-Juan, y Ruiz-Ruisueño, 2011).

La adolescencia representa una etapa fundamental en el desarrollo y adquisición de hábitos que perdurarán durante la adultez, saludables como la práctica de actividad física, o nocivos como el consumo de sustancias nocivas (Giró, 2007). Villarreal-González, Sánchez-Sosa, Musitu y Varela (2010) insisten en la importancia de conocer los factores que motivan el consumo de tabaco y alcohol en esta etapa con el fin de entender por qué se inicia el consumo de estas sustancias durante la adolescencia, y así evitar la aparición de estas conductas enfocando a los jóvenes a la adquisición de hábitos de vida saludables que se mantengan en la adultez (Ruiz-Juan, et al., 2008).

Las conductas que se afianzan durante la adolescencia pueden llegar a tener graves repercusiones a nivel físico, psicológico y social en los jóvenes (Yañez, Leiva, Gorreto, Estela, Tejera y Torrent, 2013). La ingesta de estas sustancias durante la juventud puede provocar diversas consecuencias psicológicas, entre las que destacan un aumento de las conductas violentas y la agresividad, incidiendo de forma directa sobre las relaciones personales con la familia o el grupo de iguales, además de afectar de forma severa al rendimiento académico (Kose et al., 2015).

Como alternativa a las conductas dañinas relacionadas con el consumo de alcohol y tabaco, multitud de investigaciones proponen la práctica físico-deportiva, por su potencial para alejar a los jóvenes de las sustancias nocivas (Cerkez, Culjak, Zenic, Sekulic y Kondric, 2015). Según González y Portolés (2014), existe una relación inversamente proporcional entre el consumo de tabaco y alcohol y la práctica deportiva, además de que ésta última proporciona diversos beneficios tanto en el ámbito psicológico, como físico y social (Jiménez, Martínez, Miró y Sánchez, 2008).

Desde el ámbito educativo se debe de actuar promoviendo la práctica de actividad física saludable con el fin de que los jóvenes adquieran conductas saludables que se repitan durante la adultez, evitando así el consumo de estas sustancias nocivas (Williams y Mummery, 2015).

El consumo de estas sustancias ha sido ampliamente estudiado por multitud de investigadores, encontrando un total de 65.276 investigaciones relacionadas con la ingesta de alcohol y tabaco en Web of Science, lo que pone de manifiesto la importancia a nivel social y sanitario de su consumo (Castro, 2016).

La presente investigación aporta datos que confirman la importancia de la adquisición de hábitos saludables en la etapa adolescente en detrimento del desarrollo de conductas dañinas como el consumo de tabaco y alcohol. Debido a la importancia que tiene la adquisición de conductas en esta etapa, se plantearon los siguientes objetivos para el presente estudio:

- Conocer la prevalencia de consumo de alcohol y tabaco en una muestra de estudiantes universitarios de la ciudad de Granada.
- Analizar las relaciones existentes entre el consumo de sustancias nocivas y diversos factores socio-académicos en estudiantes universitarios.



MATERIAL Y MÉTODOS

Diseño

La presente investigación utilizó un diseño cuantitativo de carácter descriptivo y de tipo transversal, en el que se realizó un estudio relacional para analizar el grado de dependencia entre las variables estudiadas.

Participantes

En este estudio han participado un total de 166 estudiantes universitarios españoles, de los que 72 pertenecían al sexo masculino (43,4%) y 94 al sexo femenino (56,6%), con edades comprendidas entre los 19 y los 27 años ($M=20,25$ años; $DT=1,609$), provenientes de un Centro Universitario de la ciudad de Granada. Para seleccionar los participantes se establece un muestreo de conveniencia. Los estudiantes y el centro educativo participaron voluntariamente en el estudio.

Variables e instrumentos

Para el presente estudio se utilizaron las siguientes variables e instrumentos:

- **Sexo**, según “Masculino” o “Femenino”.
- **Edad**, categorizada en “19 años o menos”, “20 o 21 años” o “22 años o más”.
- **Residencia durante el curso académico**, categorizada en “Domicilio familiar”, “Residencia universitaria” o “Piso compartido”.
- **Población de procedencia**, según el número de habitantes de la localidad, se categorizó en “Menos de 1.000 habitantes”, “Entre 1.001 y 5.000 habitantes”, “Entre 5.001 y 15.000 habitantes” y “Más de 15.000 habitantes”.
- **Tipo de centro en el que realizó sus estudios obligatorios**, clasificado en “Público” y “Privado”.
- **Recibe beca**, clasificado en “Si” o “No”.
- **Nota del expediente académico**, categorizado en “Aprobado”, “Notable” y “Sobresaliente”.
- **Escala de Consumo de Tabaco**, se obtuvo mediante el cuestionario “Fagerström Test for Nicotine Dependence (FTND)” de Heatherton, Kozlowski, Frecker y Fagerström (1991), adaptado al castellano por Villareal-González (2009). Este instrumento establece el número o cantidad de cigarros, el impulso por fumar y la dependencia de nicotina que se tiene. El instrumento está formado por 6 preguntas, siendo las 4 primeras de tipo dicotómico (0=No y 1=Si), y las dos restantes se valoran con una escala Likert de cuatro opciones (0=Nunca y 3=Siempre). El sumatorio de los ítems oscila entre 0 y 10, estableciéndose cuatro categorías (0= No fumador, de 1 a 4= Dependencia Baja, 5 a

6= Dependencia Moderada y >6 = Dependencia Alta). Para la presente investigación se determinó una fiabilidad de $\alpha=.977$.

- **Escala del Consumo de Alcohol**, obtenido mediante el cuestionario “Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT)” de Saunders, Aasland, Babor, De la Fuente y Grant (1993), traducido al castellano por Rubio (1998), formado por 10 ítems, los ocho primeros tienen cinco posibles respuestas (0=Nunca y 4=a Diario o Mas), y las dos preguntas restantes se valoran con tres posibles opciones que puntúan 0-2 y 4; se establece la suma que variará entre el 0 y el 40. Las tres primeras preguntas hablan de la cantidad y frecuencia de consumo de alcohol, las preguntas 4-5 y 6 determinan la dependencia de consumo de alcohol y los ítems del 7 al 10 reportan consumo dañino o perjudicial. En la presente investigación se han utilizado los ítems referidos a “cantidad y frecuencia de consumo”. En esta investigación, la consistencia interna del instrumento determinó una fiabilidad de $\alpha=.759$ y de $\alpha=.793$ para la categoría cantidad y frecuencia de consumo.

Procedimiento

Para la recogida de datos, se contactó con un Centro Universitario de Educación de Granada, se seleccionaron a partir de un muestreo de conveniencia de las categorías objeto de estudio. Se informó al centro de la naturaleza y objetivos del presente estudio, pidiendo su colaboración y la del alumnado para realizar la recogida de datos, durante la que los investigadores estuvieron presentes para informar sobre la forma correcta de cumplimentar los cuestionarios y resolviendo las dudas del alumnado que se presentaron durante el proceso. Se garantizó en todo momento el anonimato de los encuestados. Es necesario indicar que se eliminaron un total de 28 cuestionarios al no encontrarse cumplimentados de forma correcta. En este estudio se han respetado las normas éticas dictadas por el Comité de Investigación y Declaración de Helsinki de 1975.

Análisis de los Datos

Para calcular los estadísticos descriptivos básicos de la muestra se emplearon frecuencias, utilizando tablas de contingencia para analizar las relaciones entre las variables. El análisis estadístico de las variables utilizadas en esta investigación se realizó con el paquete estadístico IBM SPSS en su versión 24.0.



RESULTADOS

Atendiendo a la tabla 1, se comprueba como la muestra que compone el presente estudio es más o menos homogénea en cuanto al sexo de los participantes, aunque hubo mayor representación de féminas (43,4%; n=72 hombres y 56,6%; n=92 mujeres). Respecto a la edad, casi la mitad de la muestra tenían entre 20 y 21 años (49,4%; n=82), seguido de estudiantes de 19 años o menos (36.1%; n=60) y con mínima representación los mayores de 22 años (14.5%; n=24).

Atendiendo al lugar en el que residen durante el curso académico, se ha encontrado que el 47.0% de los estudiantes habitan en el domicilio familiar (n=78), cifras idénticas a los estudiantes que comparten piso con otros estudiantes (47.0%; n=78), y únicamente el 6,0% se alojan en una residencia universitaria durante el curso (n=10). Casi la mitad de los estudiantes analizados (49.4%; n=82) proceden de localidades de más de 15.000 habitantes, seguido de los adolescentes que provienen de localidades de entre 5.001 y 15.000 habitantes (25.3%; n=42), y por último únicamente se han encontrado 12 alumnos (7,2%) cuya localidad de origen tiene menos de 1.000 habitantes.

Respecto al centro educativo en el que han realizado sus estudios obligatorios, el 56.6% de los estudiantes (n=94) proceden de centros públicos, mientras que 43.4% han realizado sus estudios en centros educativos privados (n=72). De los estudiantes analizados, la mayoría no reciben beca (77.1%; n=128), encontrando que únicamente el 22.9% están becados (n=38).

Al analizar las calificaciones obtenidas por los estudiantes, la mitad de ellos (50.6%; n=84) tienen una nota de expediente de aprobado, seguido de los estudiantes que han conseguido una calificación de notable (33.7%; n=56) y únicamente tienen una media de sobresaliente el 15.7% (n=26).

Cuando se ha analizado el consumo de sustancias nocivas, se ha comprobado que la mayoría de los estudiantes analizados no son fumadores (92.2%; n=153), encontrando que sólo 12 de ellos (7,2%) tienen una dependencia baja hacia el tabaco y únicamente 1 estudiante (0,6%) tiene dependencia alta hacia esta sustancia. En cuanto al consumo de alcohol, la mitad de los adolescentes que han participado en el estudio no consumen alcohol (50.0%; n=83), mientras que el 27.1% tienen un consumo escaso de bebidas alcohólicas (n=45), el 19.3% (n=32) llevan a cabo un consumo medio, y únicamente el 3.6% (n=6) realizan un consumo excesivo.

Tabla 1. Descriptivos de la muestra.

Sexo	Masculino	43.4% (n=72)
	Femenino	56.6% (n=94)
Edad	19 años o menos	36.1% (n=60)
	20 o 21 años	49.4% (n=82)
	22 años o más	14.5% (n=24)
Residencia	Domicilio familiar	47.0% (n=78)
	Residencia universitaria	6.0% (n=10)
	Piso compartido	47.0% (n=78)
	Menos de 1.000 habitantes	7.2% (n=12)
Población procedencia	Entre 1.001 y 5.000 habitantes	18.1% (n=30)
	Entre 5.001 y 15.000 habitantes	25.3% (n=42)
	Más de 15.000 habitantes	49.4% (n=82)
Tipo de centro	Público	56.6% (n=94)
	Privado	43.4% (n=72)
Beca	Si	22.9% (n=38)
	No	77.1% (n=128)
Nota media	Aprobado	50.6% (n=84)
	Notable	33.7% (n=56)
	Sobresaliente	15.7% (n=26)
Tabaco	No fumador	92.2% (n=153)
	Dependencia baja	7.2% (n=12)
	Dependencia alta	0.6% (n=1)
	No consume	50.0% (n=83)
Alcohol	Escaso consumo	27.1% (n=45)
	Consumo medio	19.3% (n=32)
	Consumo excesivo	3.6% (n=6)

Respecto a la tabla 2, en la que se muestra la relación entre el consumo de alcohol con el resto de variables analizadas, se ha comprobado que no existen relaciones estadísticamente significativas ($p \geq 0.05$) entre el consumo de bebidas alcohólicas con el sexo, ni con la edad, lugar de residencia, población de procedencia, tipo de centro educativo en el que realizaron sus estudios obligatorios, si son becarios o con su nota de expediente.



Tabla 2. Relación entre consumo de alcohol y variables sociodemográficas.

		Alcohol				Sig.
		No consume	Escaso consumo	Consumo medio	Consumo excesivo	
Sexo	Masculino	41.0% (n=34)	55.6% (n=25)	28.1% (n=9)	66.7% (n=4)	.064
	Femenino	59.0% (n=49)	44.4% (n=20)	71.9% (n=23)	33.3% (n=2)	
Edad	19 años o menos	34.9% (n=29)	37.8% (n=17)	40.6% (n=13)	16.7% (n=1)	.802
	20 o 21 años	50.6% (n=42)	46.7% (n=21)	50.0% (n=16)	50.0% (n=3)	
	22 años o más	40.5% (n=12)	15.6% (n=7)	9.4% (n=3)	33.3% (n=2)	
Residencia	Domicilio familiar	39.8% (n=33)	60.0% (n=27)	46.9% (n=15)	50.0% (n=3)	.349
	Residencia universitaria	7.2% (n=6)	4.4% (n=2)	3.1% (n=1)	16.7% (n=1)	
	Piso compartido	53.0% (n=44)	35.6% (n=16)	50.0% (n=16)	33.3% (n=2)	
Población procedencia	Menos de 1.000 habitantes	8.4% (n=7)	2.2% (n=1)	9.4% (n=3)	16.7% (n=1)	.797
	Entre 1.001 y 5.000 habitantes	16.9% (n=14)	22.2% (n=10)	15.6% (n=5)	16.7% (n=1)	
	Entre 5.001 y 15.000 habitantes	26.5% (n=22)	24.4% (n=11)	28.1% (n=9)	00.0% (n=0)	
	Más de 15.000 habitantes	48.2% (n=40)	51.1% (n=23)	46.9% (n=15)	66.7% (n=4)	
Tipo de centro	Público	53.0% (n=44)	57.8% (n=26)	65.6% (n=21)	50.0% (n=3)	.653
	Privado	47.0% (n=39)	42.2% (n=19)	34.4% (n=11)	50.0% (n=3)	
Beca	Si	25.3% (n=21)	17.8% (n=8)	25.0% (n=8)	16.7% (n=1)	.765
	No	74.7% (n=62)	82.2% (n=37)	75.0% (n=24)	83.3% (n=3)	
Nota media	Aprobado	44.6% (n=37)	66.7% (n=30)	37.5% (n=12)	83.3% (n=5)	.093
	Notable	37.7% (n=31)	22.2% (n=10)	43.8% (n=14)	16.7% (n=1)	
	Sobresaliente	18.1% (n=15)	11.1% (n=5)	18.8% (n=6)	0.0% (n=0)	

Al analizar la relación entre el consumo de tabaco y las variables analizadas (tabla 3), se ha comprobado que no existe asociación estadística ($p \geq 0.05$) entre el consumo de tabaco y el sexo de los participantes, ni el lugar de residencia durante el curso académico, la población de procedencia, si reciben beca o con la nota media de su expediente.

Sin embargo, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre el consumo de tabaco y la edad ($p=.023$), encontrando que los estudiantes de menor edad no son fumadores en mayor medida que los más adultos, aunque se aprecia como el único sujeto analizado con una dependencia alta hacia el tabaco tiene 19 años, no siendo representativo éste dato, pues se trata de un caso aislado; se han encontrado cifras idénticas de

fumadores con una dependencia baja (41.7%; $n=5$) en los estudiantes con 19 años o menos y en los estudiantes de 22 años o más; finalmente se encuentra que entre los no fumadores, el 50,0% ($n=80$) tienen entre 20 y 21 años, seguidos de los que tienen 19 años o menos (35.3%; $n=54$).

También se ha encontrado asociación estadística entre el consumo de tabaco y el centro el que realizaron sus estudios obligatorios, encontrando que el 91.7% ($n=11$) de los estudiantes con una dependencia baja hacia el tabaco proceden de centros públicos, mientras que únicamente el 8.3% ($n=1$) procede de un centro público, atendiendo al consumo excesivo, el único alumno procede de un centro privado.

Tabla 3. Relación entre consumo de tabaco y variables sociodemográficas. (*: $p \geq 0.05$).

		Tabaco			Sig.
		No fumador	Baja dependencia	Dependencia alta	
Sexo	Masculino	45.1% (n=69)	25.0% (n=3)	0.0% (n=0)	.272
	Femenino	54.9% (n=84)	75.0% (n=9)	100.0% (n=1)	
Edad	19 años o menos	35.3% (n=54)	41.7% (n=5)	100.0% (n=1)	.023*
	20 o 21 años	52.3% (n=80)	16.7% (n=2)	0.0% (n=0)	
	22 años o más	12.4% (n=19)	41.7% (n=5)	0.0% (n=0)	
Residencia	Domicilio familiar	47.1% (n=72)	50.0% (n=6)	0.0% (n=0)	.740
	Residencia universitaria	6.5% (n=10)	0.0% (n=0)	0.0% (n=0)	
	Piso compartido	46.4% (n=71)	50.0% (n=6)	100.0% (n=1)	
Población procedencia	Menos de 1.000 habitantes	7.2% (n=11)	8.3% (n=1)	0.0% (n=0)	.356
	Entre 1.001 y 5.000 habitantes	17.6% (n=27)	16.7% (n=2)	100.0% (n=1)	
	Entre 5.001 y 15.000 habitantes	24.2% (n=37)	41.7% (n=5)	0.0% (n=0)	
Tipo de centro	Más de 15.000 habitantes	51.0% (n=78)	33.3% (n=4)	0.0% (n=0)	.026*
	Público	53.6% (n=82)	91.7% (n=11)	100.0% (n=1)	
Beca	Privado	46.4% (n=71)	8.3% (n=1)	0.0% (n=0)	.849
	Si	22.9% (n=35)	25.0% (n=3)	0.0% (n=0)	
Nota media	No	77.1% (n=118)	75.0% (n=9)	100.0% (n=1)	.297
	Aprobado	52.3% (n=80)	25.0% (n=3)	100.0% (n=1)	
	Notable	32.0% (n=49)	58.3% (n=7)	0.0% (n=0)	
	Sobresaliente	15.7% (n=24)	16.7% (n=2)	0.0% (n=0)	

Finalmente en la tabla 4, en la que se analiza la dependencia entre el consumo de alcohol y tabaco, se ha encontrado asociación estadística ($p=.000$), encontrando una relación directa entre el consumo de consumo de ambas sustancias; los estudiantes que no consumen alcohol, en su mayoría no son fumadores (98.8%; $n=82$), y

de los sujetos que tienen un consumo medio de alcohol, el 21.9% de ellos ($n=7$) tienen una dependencia baja hacia el tabaco. El único estudiante que tiene una dependencia alta hacia el tabaco, realiza también un consumo excesivo de alcohol.

Tabla 4. Relación entre consumo de alcohol y tabaco. (*: $p \geq 0.05$).

		Alcohol				Sig.
		No consume	Escaso consumo	Consumo medio	Consumo excesivo	
Tabaco	No fumador	98.8% (n=82)	93.3% (n=42)	78.1% (n=25)	66.7% (n=4)	.000*
	Dependencia baja	1.2% (n=1)	6.7% (n=3)	21.9% (n=7)	16.7% (n=1)	
	Dependencia alta	0.0% (n=0)	0.0% (n=0)	0.0% (n=0)	16.7% (n=1)	



DISCUSIÓN

El presente estudio, realizado sobre 166 estudiantes universitarios españoles se ha encontrado que únicamente uno de cada diez adolescentes son fumadores, estos datos coinciden con los estudios de Martínez-Hernández, Marí-Kolse, Julià, Marí-Klose y DiGiacomo (2012), Villalbí, Suelves, García-Contiente, Saltó, Ariza y Cabezas (2012) o Ariza, García-Contiente, Villalbí, Sánchez-Martínez, Pérez y Nebot (2014), que atribuyen este descenso en el consumo de tabaco en la etapa adolescente a las políticas puestas en marcha por los ministerios de salud de los estados desarrollados y la gran inversión económica que se está llevando a cabo con la finalidad de conseguir un descenso de las enfermedades coronarias derivadas del tabaco, debido al gran problema de salud pública que representa el consumo de esta sustancia (Potjer, et al, 2015; Freitas-Rosa, Concalves, y Antunes, 2015). En esta investigación no se han encontrado diferencias de consumo de tabaco con respecto al sexo de los jóvenes, datos que concuerdan con los resultados obtenidos en las investigaciones de Baltasar, et al. (2014) o Rodríguez, López, López-Miñarro y García (2014), realizados en contextos similares; el consumo de tabaco hace una década no se producía de la misma manera en ambos sexos, según el proyecto ESPAD las chicas fuman más que los chicos en la mayoría de los países desarrollados (Hibell et al., 2009). Este cambio de tendencia que ha igualado el consumo de tabaco en ambos sexos puede deberse a que se ha avanzado en políticas de igualdad y la mujer ha conseguido su independencia en una sociedad más igualitaria para ambos sexos.

Respecto al consumo de alcohol, se ha encontrado que la mitad de los estudiantes no consume alcohol, mientras que tres de cada diez realizan un consumo escaso y dos de cada diez un consumo medio de esta sustancia. Estos datos concuerdan con los obtenidos en estudios realizados previamente en contextos similares, como los de López-García, Esparza, Guzmán, Alonso y Rodríguez (2009); Salamó, Gras y Font-Mayolas (2010) o Carballo et al., (2013), en los que las cifras de consumo son similares. En esta edad los jóvenes realizan un consumo de alcohol conocido como “de fin de semana” (Martínez y Villar, 2004), caracterizado por la gran ingesta de alcohol en poco tiempo en el denominado “botellón”, considerado como un contexto que favorece el consumo de

sustancias nocivas (Cortés, Espejo, y Giménez, 2008). No se han encontrado diferencias de consumo de alcohol entre los chicos y chicas, aunque Cortés, Giménez, Motos y Cadaveira (2014) advierten que las diferencias vienen motivadas porque los chicos realizan un consumo de alcohol excesivo en cortos periodos de tiempo, mientras que en el sexo femenino este consumo es más escaso y prolongado en el tiempo (Meneses, Markez, Romo, Uroz, Rua y Laespada, 2013); por lo que el consumo realizado por el sexo masculino es más peligroso.

En la presente investigación no se ha encontrado relación entre el consumo de alcohol con la edad, lugar de residencia, población de procedencia, tipo de centro educativo en el que realizaron sus estudios obligatorios, si son becarios o con su nota de expediente, datos que coinciden con el estudio de Martín, Vergeles y Martín (2003), o el de Cheesman y Suárez (2015), en los que no han encontrado asociación entre el tipo de centro educativo en el que han realizado sus estudios ni con la nota del expediente académico, esto puede estar motivado porque es el consumo de alcohol prolongado en el tiempo el que acarreará diversas consecuencias negativas (Castro, 2016).

Al analizar la asociación existente entre el consumo de alcohol y tabaco se ha encontrado una relación directa, ya que los adolescentes que consumen una de las sustancias suelen combinarla con la otra (Gómez, Simich, Strike, Brands, Gierbrecht y Khenti, 2012), sin tener claro si el tabaco es precursor del alcohol, o al contrario. Existen multitud de investigaciones que confirman los datos obtenidos, concluyendo que existe una relación estrecha entre el consumo de ambas sustancias, debido a que se consumen en un contexto informal, estando directamente relacionadas con factores sociales que promueven el consumo combinado de alcohol y tabaco (Álvarez-Aguirre, Alonso-Castillo y Guidorizzi, 2014; Grao-Cruces, Nuviala, Fernández-Martínez y Martínez-López, 2015). Según Latorre, Cámara y García (2014), el consumo combinado de dichas sustancias se produce con el fin de buscar nuevas sensaciones o para potenciar el efecto de las mismas.

CONCLUSIONES

Como principales conclusiones de esta investigación se extrae que los estudiantes universitarios analizados son en su mayoría no fumadores, consumiendo la



mitad de ellos alcohol; no se ha encontrado asociación entre el consumo de bebidas alcohólicas y el sexo, ni con la edad, lugar de residencia, población de procedencia, tipo de centro educativo en el que realizaron sus estudios obligatorios, si son becarios o con su nota de expediente. Respecto al consumo de tabaco, no se ha encontrado relación con el sexo de los participantes, ni el lugar de residencia durante el curso académico, la población de procedencia, si reciben beca o con la nota media de su expediente. Destaca la relación directa encontrada entre el consumo de ambas sustancias, debido a que al aumentar el consumo de una, aumenta la otra, aunque no se conoce que sustancia es precursora de la otra.

Es necesario mencionar que los resultados y conclusiones obtenidas en la presente investigación no se pueden generalizar, debido a que la muestra no es representativa, procedente únicamente de un centro universitario y siendo escaso el número de participantes. Para futuras investigaciones se considera incluir variables relacionadas con la práctica de actividad física y otras variables sociodemográficas que puedan arrojar resultados interesantes con el fin de conocer factores que influyan en el consumo de estas sustancias.

Los resultados obtenidos en el presente estudio ponen de manifiesto la necesidad de seguir investigando sobre el consumo de sustancias nocivas, pues aunque su consumo está descendiendo, sigue representando un problema sanitario a nivel mundial. Por lo que conocer que factores se relacionan de forma directa con el consumo de estas sustancias se hace necesario para así poder reducir aún más su consumo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Álvarez-Aguirre, A., Alonso-Castillo, M. M. y Guidorizzi, A. C. (2014). Factores predictivos del uso de alcohol y tabaco en los adolescentes. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 22(6), 1056-1062.
2. Ariza, C., García-Contiente, X., Villalbí, J. R., Sánchez-Martínez, F., Pérez, A., y Nebot, M. (2014). Consumo de tabaco de los adolescentes en Barcelona y tendencias a lo largo de 20 años. *Gaceta Sanitaria*, 28(1), 25-33.
3. Baltasar, A., Gras, M. E., Font, S., García, E. M., Patiño, J., Raurell, M., y Cunill, M. (2014). Creencias de los adolescentes respecto al consumo de drogas. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y psiquiatría de enlace*, 112(1), 11-21.
4. Carballo, J. L., Marín, M., Jáuregui, V., García, G., Espada, J., Orgilés, M. y Piqueras, J. A. (2013). Consumo excesivo de alcohol y rendimiento cognitivo en estudiantes de secundaria de la provincia de Alicante. *Health and Addictions: Salud y drogas*, 13(2), 157-163.
5. Castro, M. (2016). *Análisis de los parámetros psicosociales, conductuales, físico-deportivos y laborales de los adolescentes de Granada*. Tesis doctoral: Universidad de Granada.
6. Cerkez, I., Culjak, Z., Zenic, N., Sekulic, D., y Kondric, M. (2015). Harmful Alcohol Drinking Among Adolescents: The Influence of Sport Participation, Religiosity, and Parental Factors. *Journal of Child & Adolescent Substance Abuse*, 24(2), 94-101.
7. Cheesman, S. y Suárez, N. (2015). Tabaquismo en estudiantes de medicina de la Universidad de San Carlos de Guatemala. *Revista Cubana de Salud Pública*, 41(1), 0-0.
8. Cortés, M. T., Giménez, J. A., Motos, P. y Cadaveira, F. (2014). Importancia de las expectativas en la relación entre impulsividad y consumo intensivo de alcohol en universitarios. *Adicciones*, 26(2), 134-145.
9. Cortés, M.T., Espejo, B. y Giménez, J.A. (2008). Aspectos cognitivos relacionados con la práctica del botellón. *Psicothema*, 20 (3), 396-402.
10. Freitas-Rosa, M., Concalves, S., y Antunes, H. (2015). Prevalence and predictors of alcohol and tobacco consumption in adolescence: The role of weight status, clinical status and psychosocial dimensions. *Anales de Psicología*, 31(1), 217-225.
11. Giró, J. (2007). *Adolescentes, ocio y consumo de alcohol*. Madrid: Entinema.
12. Gómez, M., Simich, L., Strike, L., Brands, B., Gierbrecht, N., y Khenti, A. (2012).



- Medio social y uso simultáneo de alcohol y tabaco en estudiantes universitarios de pregrado de carreras de ciencias de la salud de una universidad, Cundinamarca-Colombia. *Texto & Contexto Enfermagem*, 21(1), 41-48.
13. González, J. y Portolés, A. (2014). Actividad física extraescolar: relaciones con la motivación educativa, rendimiento académico y conductas asociadas a la salud. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 9(1), 51-65.
 14. Grao-Cruces, A., Nuviala, A., Fernández-Martínez, A. y Martínez-López, E. J. (2015). Relationship of physical activity and sedentarism with tobacco and alcohol consumption, and Mediterranean diet in Spanish teenagers. *Nutrición Hospitalaria*, 31(4), 1693-1700.
 15. Heatherton, T., Kozlowski, L., Frecker R., y Fagerström, K. O. (1991). The Fagerström Test of Nicotine Dependence: a revision of the Fagerström Tolerance Questionnaire. *British Journal of Addiction*, 86(9), 1119-1127.
 16. Hibell, B., Guttormsson, U., Ahlström, S., Balakireva, O., Bjarnason, T., Kokkevi, A., et al. (2009). *The 2007 ESPAD Report. Substance use among students in 35 European countries*. Estocolmo, Suecia: The European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs.
 17. Jiménez, M. J., Martínez, P., Miró, E., y Sánchez, A. I. (2008). Bienestar psicológico y hábitos saludables: ¿están asociados a la práctica de ejercicio físico? *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 185-202.
 18. Kose, S., Steinberg, J., Moeller, F., Gowin, J., Zuniga, E., Kamdar, Z., et al. (2015). Neural correlates of impulsive aggressive behavior in subjects with a history of alcohol dependence. *Behavioral Neuroscience*, 129(2), 183-196.
 19. Krahe, B., Berger, A., Vanwesenbeeck, I., Bianchi, G., Chiliaoutakis, J., Fernandez-Latorre, P. A., et al. (2015). Búsqueda de sensaciones y hábitos de tabaquismo, consumo de alcohol y práctica deportiva en estudiantes de Educación Secundaria. *Salud Mental*, 37(2), 145-152.
 20. Latorre, P. A., Cámara, J. C. y García, F. (2014). Búsqueda de sensaciones y hábitos de tabaquismo, consumo de alcohol y práctica deportiva en estudiantes de Educación Secundaria. *Salud Mental*, 37(2), 145-152.
 21. Londoño, C. (2010). Resistencia de la presión de grupo, creencias acerca del consumo y consumo de alcohol en universitarios. *Anales de Psicología*, 26(1), 27-33.
 22. López-García, K.S., Esparza, S.E., Guzmán, F.R., Alonso, M.M. y Rodríguez, L. (2009). Expectativas del consumo de alcohol y tabaco en adolescentes escolares. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, 7, 112-126.
 23. Martín, A. F., Vergeles, M. R., y Martín, A. H. (2003). Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema*, 15(2), 161-166.
 24. Martínez, G. y Villar, M. (2004). Estudio descriptivo del uso de drogas en adolescentes de Educación Media Superior de Ciudad de Monterrey N.L. *Revista Latinoamericana Enfermagem*, 12, 391-397.
 25. Martínez-Hernández, A., Marí-Kolse, M., Julià, A., Marí-Klose, P., y DiGiacomo, S. (2012). Consumo diario de tabaco en la adolescencia, estados de ánimo negativos y rol de la comunicación familiar. *Gaceta Sanitaria*, 26(5), 421-428.
 26. Meneses, C., Marquez, I., Romo, N., Uroz, J., Rua, A. y Laespada, T. (2013). Diferencias de género en el consumo diario de tabaco e intensivo de alcohol en adolescentes latinoamericanos en tres áreas españolas (Andalucía, Madrid y País Vasco). *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 33(119), 525-535.
 27. Organización Mundial de la Salud (OMS) (2014). *La salud de los adolescentes*.



- Recuperado el 27 de enero de 2016. http://www.who.int/topics/adolescent_health/es/
28. Plan Nacional sobre Drogas (2013). *Encuesta sobre alcohol y drogas en población general en España. Edades 2011-2012*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
 29. Potjer, T. P., Kranenburg, H. E., Bergman, W., Cappel, W., Monsjou, H. S., Barge-Schaapveld, D., y Vasen, H. (2015). Prospective risk of cancer and the influence of tobacco use in carriers of the p16-Leiden germline variant. *European Journal of Human Genetics*, 23(5), 711-714.
 30. Rodríguez, P., López, F., López-Miñarro, P., y García, E. (2014). Actividad físico-deportiva, gasto calórico y consumo de tabaco en adolescentes de Murcia (España). *Archivos Argentinos de Pediatría*, 112(1), 12-19.
 31. Rubio, G. (1998). Validación de la prueba para la identificación de trastornos por el uso de alcohol (AUDIT) en Atención Primaria. *Revista Clínica Especializada*, 198, 11-14.
 32. Ruiz-Juan, F. y Ruiz-Risueño, J. (2011). Variables predictoras de consumo de alcohol entre adolescentes españoles. *Anales de Psicología*, 27(2), 350-359.
 33. Ruiz-Juan, F., De la Cruz, E. y Ruiz-Risueño, J., y García, M. (2008). Youth smoking patterns and leisure-time physical activity. *Retos, Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 14, 75-79.
 34. Salamó, A., Gras, M.E. y Font-Mayolas, S. (2010). Patrones de consumo de alcohol en la adolescencia. *Psicothema*, 22(2), 189-195.
 35. Saunders, J., Aasland, O., Babor, T., De la Fuente, J., y Grant, M. (1993). Development of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT): Who collaborative Project on early detection of persons with harmful alcohol consumption-II. *Addiction*, 88, 791-804.
 36. Villalbí, J., Suelves, J., García-Contiente, X., Saltó, E., Ariza, C., y Cabezas, C. (2012). Cambios en la prevalencia del tabaquismo en los adolescentes en España. *Atención Primaria*, 44(1), 36-42.
 37. Villareal-González, M. E. (2009). *Un modelo estructural del consumo de drogas y conducta violenta en adolescentes escolarizados*. Tesis doctoral: Universidad Autónoma de Nuevo León (México).
 38. Villarreal-González, M. E., Sánchez-Sosa, J. C., Musitu, G., y Varela, R. (2010). El consumo de alcohol en adolescentes escolarizados: propuesta de un modelo sociocomunitario. *Intervención Psicosocial*, 19(3), 253-264.
 39. Villarreal-González, M. E., Sánchez-Sosa, J., y Musitu, G. (2013). Análisis psicosocial del consumo de alcohol en adolescentes mexicanos. *Universitas Psychologica*, 12(3), 857-873.
 40. Williams, S. y Mummery, W. (2015). We can do that! Collaborative assessment of school environments to promote healthy adolescent nutrition and physical activity behaviors. *Health Education Research*, 30(2), 272-284.
 41. Yañez, A., Leiva, A., Gorreto, L., Estela, A., Tejera, E., y Torrent, M. (2013). School, family and adolescent smoking. *Adicciones*, 25(3), 253-259.

